



**Asamblea General
Consejo de Seguridad**

Distr.
GENERAL

A/47/483
S/24604
30 de septiembre de 1992
ESPAÑOL
ORIGINAL: INGLÉS

ASAMBLEA GENERAL

Cuadragésimo séptimo período de sesiones
Temas 25, 28, 30, 33, 35, 43, 45, 46 y 143
del programa

COOPERACION ENTRE LAS NACIONES UNIDAS Y LA
ORGANIZACION DE LA CONFERENCIA ISLAMICA
LA SITUACION EN EL AFGANISTAN Y SUS
CONSECUENCIAS PARA LA PAZ Y LA SEGURIDAD
INTERNACIONALES

CUESTION DE PALESTINA

POLITICA DE APARTHEID DEL GOBIERNO DE
SUDAFRICA

LA SITUACION EN EL ORIENTE MEDIO

INICIACION DE NEGOCIACIONES GLOBALES SOBRE
COOPERACION ECONOMICA INTERNACIONAL PARA
EL DESARROLLO

CUESTION DE CHIPRE

CONSECUENCIAS DE LA OCUPACION DE KUWAIT
POR EL IRAQ Y DE LA AGRESION IRAQUI
CONTRA KUWAIT

LA SITUACION EN BOSNIA Y HERZEGOVINA

CONSEJO DE SEGURIDAD

Cuadragésimo séptimo año

Carta de fecha 30 de septiembre de 1992 dirigida al Secretario
General por el Representante Permanente de Turquía ante las
Naciones Unidas

Tengo el honor de transmitir adjunto a la presente el texto del
Comunicado Final de la Reunión Anual de Coordinación de los Ministros de
Relaciones Exteriores de la Organización de la Conferencia Islámica, celebrada
en la Sede de las Naciones Unidas el 23 de septiembre de 1992 (véase el anexo).

Le agradecería que dispusiera la distribución del texto de la presente
carta y de su anexo como documento de la Asamblea General, en relación con los
temas 25, 28, 30, 33, 35, 43, 45, 46 y 143 del programa, y del Consejo de
Seguridad.

(Firmado) Mustafa AKŞIN
Embajador
Representante Permanente

92-47130 4599a 061092 061092

061092

/...

ANEXO

Comunicado Final de la Reunión Anual de Coordinación de los Ministros de Relaciones Exteriores de la Organización de la Conferencia Islámica, celebrada en la Sede de las Naciones Unidas el 23 de septiembre de 1992 (26 de Rabi al-awwal del año 1413 de la Hégira)

La Reunión Anual de Coordinación de los Ministros de Relaciones Exteriores de la Organización de la Conferencia Islámica se celebró el 26 de Rabi al-awwal del año 1413 de la Hégira, que corresponde al 23 de septiembre de 1992, en la Sede de las Naciones Unidas, Nueva York, bajo la Presidencia del Excelentísimo Señor Hikmet Cetin, Ministro de Relaciones Exteriores de la República de Turquía y Presidente de la Vigésima Conferencia Islámica de Ministros de Relaciones Exteriores.

1. Asistieron a la Reunión en calidad de invitados la República de Bosnia y Herzegovina y la República de Tayikistán.

2. La Reunión escuchó con sentimiento fraternal la iluminadora alocución del Excelentísimo Señor Alija Izetbegovich, Presidente de la República de Bosnia y Herzegovina, que expresó la gratitud y el reconocimiento de su Gobierno y de su pueblo por el firme apoyo prestado por la Organización de la Conferencia Islámica a su justa lucha por salvaguardar la independencia, la unidad y la integridad de su país.

3. La Reunión tomó nota con reconocimiento de los informes del Secretario General sobre diversos temas del programa y aprobó las recomendaciones que figuraban en esos informes.

4. La Reunión examinó el informe presentado por el Comité de Seis Miembros sobre Palestina (documento OIC/NY-92/SMCP/REP) y aprobó sus recomendaciones.

Pasó revista a la evolución general de la situación de Palestina y del Oriente Medio. Rindió homenaje a la sagrada intifada del pueblo palestino y reiteró su plena solidaridad con el valiente pueblo palestino y la población de otros territorios árabes ocupados, así como su apoyo activo a tan justa causa.

Reafirmó que la cuestión de Palestina y de la muy noble ciudad de Al-Quds (Jerusalén) constituye la preocupación central de la Umma islámica y el aspecto crucial del conflicto árabe-israelí, y que sólo se logrará una paz justa y completa en la región del Oriente Medio si Israel se retira por completo de todos los territorios palestinos y otros territorios árabes ocupados desde 1967, incluida la muy noble ciudad de Al-Quds, y permite al pueblo palestino ejercer sus derechos nacionales inalienables y establecer su Estado palestino independiente con la muy noble Al-Quds como capital, bajo la dirección de su único representante legítimo, la Organización de Liberación de Palestina.

/...

La Reunión expresó su apoyo al actual proceso de paz, encaminado al logro de una solución justa y completa al problema de Palestina y del conflicto árabe-israelí, de conformidad con las resoluciones de la legitimidad internacional, a saber, las resoluciones 242 (1967) y 338 (1973) del Consejo de Seguridad, el principio de devolución de tierra a cambio de paz, los derechos legítimos del pueblo palestino y la solución del problema de los refugiados de Palestina con arreglo a las resoluciones de las Naciones Unidas, y, en particular, con la resolución 194 (III) de la Asamblea General y la resolución 237 (1967) del Consejo de Seguridad, y, a ese respecto, hizo un llamamiento para que las Naciones Unidas desempeñaran un papel más eficaz en las negociaciones en curso. Destacó la necesidad de que todos los representantes del pueblo palestino participaran en cada una de las etapas de las negociaciones y en todos los comités multilaterales en una forma que refleje la unidad del pueblo palestino, y de velar por que la muy noble ciudad de Al-Quds esté debidamente representada en las conversaciones y no quede excluida de los temas de negociación, pues constituye parte integrante de los territorios palestinos ocupados desde 1967 y ha de ser objeto del mismo tratamiento que todos los demás territorios, de conformidad con las resoluciones pertinentes de las Naciones Unidas.

Reafirmó la responsabilidad permanente de las Naciones Unidas para con la causa palestina hasta que se llegue a un arreglo justo y completo de todos los aspectos de esa cuestión que garantice el fin de la ocupación y permita al pueblo palestino ejercer sus derechos inalienables. En ese espíritu, destacó la importancia de que se cumpla la misión confiada a las Naciones Unidas por la Asamblea General y el Consejo de Seguridad y, en particular, la necesidad de aplicar la resolución 681 (1990) del Consejo de Seguridad, en la que se preveía en particular la convocatoria de una reunión de los signatarios del Cuarto Convenio de Ginebra con miras a adoptar las medidas necesarias para brindar protección internacional al pueblo palestino en los territorios ocupados durante el tiempo que sea necesario.

La Reunión recomendó que el Grupo Islámico de las Naciones Unidas se esforzara por obligar a Israel a poner fin a sus prácticas inhumanas contra los ciudadanos palestinos de los territorios palestinos ocupados, y subrayó la necesidad de aplicar las resoluciones internacionales en las que se piden la terminación de los asentamientos israelíes y la eliminación de los ya establecidos en los territorios ocupados, incluidos los de la muy noble Al-Quds y del Golán Sirio.

Reiteró asimismo que las medidas legislativas y administrativas impuestas por las autoridades de ocupación israelíes en la muy noble ciudad de Al-Quds y a sus habitantes son nulas y carentes de valor, y recordó a ese respecto las resoluciones 465 (1980), 476 (1980) y 478 (1980) del Consejo de Seguridad.

Destacó también la necesidad de adoptar medidas para obligar a Israel a someter a inspección internacional todas sus instalaciones nucleares.

Instó a todas las organizaciones e instituciones internacionales, en particular a las humanitarias, a que intensificaran su asistencia al pueblo palestino para permitirle mitigar sus duras condiciones de vida resultantes de la prolongada ocupación israelí de los territorios palestinos.

/...

Encomió los esfuerzos en pro de la causa palestina que realiza el Comité de las Naciones Unidas para el ejercicio de los derechos inalienables del pueblo palestino.

5. La reunión condenó enérgicamente la agresión serbia contra la República de Bosnia y Herzegovina y reafirmó su firme apoyo al pueblo y al Gobierno de esa República en su justa lucha por salvaguardar la independencia, la unidad y la integridad territorial de su país. Condenó asimismo con firmeza la política genocida de depuración étnica que se está perpetrando contra el pueblo de Bosnia y Herzegovina. Reafirmó lo dispuesto en la resolución 1/5-EX, sobre la situación en Bosnia y Herzegovina, aprobada por la Conferencia Islámica de Ministros de Relaciones Exteriores en su quinto período extraordinario de sesiones.

Acogió con beneplácito la celebración de la Conferencia de Londres sobre la antigua Yugoslavia y pidió que se aplicaran plena y prontamente la letra y el espíritu de todos los compromisos contraídos en esa Conferencia. En particular, destacó la urgente necesidad de que se aplicaran eficazmente las disposiciones relativas al establecimiento de una zona de exclusión aérea, al control de armamentos pesados (tanto de su utilización como de sus movimientos), al cierre de los campos de concentración y al retorno de los refugiados a sus hogares, y a la prestación eficaz de ayuda humanitaria.

Condenó la persistente agresión serbia contra Bosnia y Herzegovina y manifestó su alarma por el fracaso de los numerosos esfuerzos por ponerle fin.

En ese contexto, reafirmó el derecho legítimo de Bosnia y Herzegovina a defenderse, de conformidad con el Artículo 51 de la Carta de las Naciones Unidas, y subrayó la necesidad de eximir a Bosnia y Herzegovina de las disposiciones del embargo de armamentos impuesto a la antigua Yugoslavia por la resolución 713 (1991) del Consejo de Seguridad.

Destacó que si la obstrucción serbia impide la aplicación de las medidas mínimas decididas en la Conferencia de Londres, la comunidad internacional debería adoptar medidas más enérgicas para poner fin a la agresión contra Bosnia y Herzegovina.

Manifestó su profunda preocupación por el continuo deterioro de la situación humanitaria en Bosnia y Herzegovina. Condenó los obstáculos interpuestos por las fuerzas regulares y paramilitares serbias para impedir a las organizaciones humanitarias internacionales el desempeño de su misión, y pidió al Consejo de Seguridad que acelerara la aplicación de las diversas medidas que había adoptado para garantizar la prestación de asistencia humanitaria sin impedimentos en todo el territorio de Bosnia y Herzegovina.

Instó a la comunidad internacional a que continuara e incrementara la asistencia humanitaria al pueblo de Bosnia y Herzegovina. En el mismo espíritu, aprobó la recomendación del Secretario General de que se estableciera en la Secretaría General de la Organización de la Conferencia Islámica un Fondo de socorro y reconstrucción para Bosnia y Herzegovina.

/...

Manifestó su solidaridad activa con el Gobierno y el pueblo de la República de Croacia, que soportan una pesada carga por las consecuencias negativas de la agresión serbia contra Bosnia y Herzegovina, y manifestó su confianza en que seguirían prestando su pleno apoyo al pueblo bosnio.

6. La Reunión expresó su profunda inquietud por la situación de Somalia y deploró la guerra civil que enfrenta a diversas facciones, partidos y movimientos somalíes y que ha destruido prácticamente toda la infraestructura política, económica y social del país y ha causado enormes sufrimientos a su población.

Advirtió con profundo dolor que unos dos millones de somalíes han sufrido a costa de la guerra y el hambre y que millones más se encuentran en un estado de total desesperación. Expresó su agradecimiento por las iniciativas adoptadas por el Excelentísimo señor Abdou Diouf, Presidente de la República del Senegal y Presidente de la Conferencia Islámica, para resolver la crisis somalí. A este respecto, acogió también favorablemente los esfuerzos continuos de la comunidad internacional por proporcionar la asistencia humanitaria indispensable a Somalia e hizo un llamamiento para que se intensificasen esos esfuerzos.

Tomó nota con agradecimiento de los esfuerzos que estaba haciendo la Organización de la Conferencia Islámica, en cooperación con las Naciones Unidas, la Organización de la Unidad Africana y la Liga de los Estados Arabes, para enfrentarse a los diversos aspectos del problema de Somalia. Prometió su pleno apoyo para asegurar el éxito de estos esfuerzos conjuntos.

Hizo un llamamiento para que se convocara en fecha próxima por las Naciones Unidas, en cooperación con la Organización de la Conferencia Islámica, la Organización de la Unidad Africana y la Liga de los Estados Arabes, una Conferencia Internacional sobre Somalia con miras a encontrar soluciones para todos los aspectos de los problemas de Somalia.

Reafirmó asimismo el compromiso de los Estados miembros en la restauración de la paz y la preservación de la independencia, la unidad territorial y la integridad de Somalia.

7. La Reunión aprobó las recomendaciones contenidas en el informe del Comité ad hoc sobre Afganistán de la Organización de la Conferencia Islámica (documento OIC/NY-92/AFG/REP). Acogió con satisfacción la formación del Gobierno del Estado Islámico del Afganistán y felicitó al pueblo del Afganistán por haber culminado con éxito su larga y gloriosa Yihad. Expresó su confianza en que el Gobierno y el pueblo del Afganistán conseguirían restaurar la paz y la estabilidad y superar los retos formidables con que tropezaba su desarrollo económico y social. En este contexto, acogió favorablemente las diversas medidas adoptadas por el Gobierno del Afganistán y tomó nota con agradecimiento de la intención de convocar una Loya Yirgah (SHORAI-AHL HAL WA AQD) y expresó la voluntad de la Organización de la Conferencia Islámica de prestar asistencia, según fuera necesario, a este proceso.

/...

Puso de relieve la necesidad de fomentar la unidad, la cohesión, la reconciliación y la armonía nacionales entre todas las secciones de la sociedad afgana y reiteró su firme apoyo a la causa de la paz y del progreso en el Afganistán, así como su compromiso de salvaguardar la unidad, la soberanía, la independencia y la integridad territorial del Afganistán. Subrayó asimismo la importancia del respeto de los principios de no intervención y no injerencia en los asuntos internos del Afganistán.

Hizo un llamamiento a la comunidad internacional en general, y a los Estados miembros de la Organización de la Conferencia Islámica en particular, para que concedieran urgentemente una ayuda humanitaria y económica generosa al Afganistán destinada a facilitar la repatriación y rehabilitación de los refugiados afganos y a la reconstrucción nacional. Expresó asimismo su agradecimiento a todos los Estados miembros que habían proporcionado asistencia al Afganistán, especialmente al Reino de Arabia Saudita, a la República Islámica del Pakistán y a la República Islámica del Irán.

8. La Reunión recordó las declaraciones emitidas durante el período comprendido entre la décimonovena y la vigésima Conferencia Islámica de Ministros de Relaciones Exteriores acerca de la invasión iraquí y la ocupación de Kuwait, así como la resolución No. 9/20-P aprobada por la vigésima Conferencia Islámica de Ministros de Relaciones Exteriores, y reiteró las disposiciones de la resolución No. 7/6-P(IS), aprobada por la Sexta Conferencia Islámica en la Cumbre. Deploró que el Gobierno del Iraq no hubiera cumplido plenamente con las resoluciones de las Naciones Unidas y expresó su profundo dolor por los sufrimientos que tuvo que soportar el pueblo del Iraq debido a la falta de cumplimiento del régimen iraquí con las decisiones de la legitimidad internacional. Expresó su profundo dolor y preocupación por los aplazamientos de las autoridades iraquíes en lo que respecta a la aplicación de las resoluciones relativas a la liberación de ciudadanos kuwaitíes y otros detenidos en el Iraq e hizo un llamamiento a las autoridades iraquíes para que los liberasen inmediatamente. Afirmó la necesidad de que el Iraq diese pleno cumplimiento a todas las resoluciones del Consejo de Seguridad con el fin de conseguir la restauración definitiva de la paz en la región del Golfo y poner fin a los sufrimientos del pueblo iraquí. Reiteró asimismo su compromiso de salvaguardar la unidad y la integridad territorial de todos los Estados de la región.

9. La Reunión reafirmó el contenido de la resolución No. 10/6-P(IS) sobre la disputa entre Jammu y Cachemira, aprobada por la Sexta Conferencia Islámica en la Cumbre, y expresó su grave preocupación por la escalada alarmante de las medidas represivas adoptadas por las fuerzas indias contra el pueblo de Jammu y de Cachemira y la violación brutal y sistemática de sus derechos humanos. La Reunión condenó estas violaciones masivas e hizo un llamamiento al Gobierno de la India para que respetase los derechos humanos del pueblo de Cachemira, entre ellos el derecho a la libre determinación. Hizo también un llamamiento para que se llegase a un arreglo rápido y pacífico de la controversia entre Jammu y Cachemira de conformidad con las resoluciones pertinentes de las Naciones Unidas y en el espíritu del Acuerdo del Simla de 2 de julio de 1972.

/...

La Reunión reiteró la decisión de las Conferencias Islámicas de enviar una misión de buenos oficios, bajo la presidencia de la Conferencia Islámica de Ministros de Relaciones Exteriores, con el fin de aliviar las tensiones entre la India y el Pakistán y de fomentar un arreglo pacífico. Solicitó asimismo al Secretario General que acelerase el envío de una misión investigadora a Jammu y Cachemira y a la Cachemira Azad y que presentase su informe lo más pronto posible.

10. La Reunión aprobó la recomendación contenida en el informe del Comité de la OCI sobre Sudáfrica (documento OIC/NY-92/SA/REP). Expresó su profunda preocupación por la situación de Sudáfrica y condenó enérgicamente al régimen sudafricano por continuar su política y sus prácticas represivas contra el pueblo de Sudáfrica; por fomentar la violencia en las ciudades; y por impedir las negociaciones con arreglo al proceso de una Convención para una Sudáfrica Democrática (CODESA), obstruyendo de esta forma la transformación de Sudáfrica en una sociedad democrática no racial.

Condenó las matanzas de Boipatong y de Ciskei e hizo un llamamiento para que se rechazasen todas las leyes discriminatorias de Sudáfrica y para la liberación inmediata de todos los presos políticos, y pidió que se pusiera fin a la violencia fratricida. Expresó su apoyo a los esfuerzos constructivos emprendidos por el Congreso Nacional Africano (ANC) con el fin de reanudar las conversaciones constitucionales.

Instó a la comunidad internacional a que mantuviese las sanciones contra Sudáfrica hasta el momento en que el proceso de cambio se convirtiera en un proceso irreversible y el sistema de apartheid hubiera quedado completamente abolido. Instó a los Estados miembros a continuar proporcionando apoyo moral, político y material a los movimientos de liberación de Sudáfrica reconocidos por la Organización de la Unidad Africana (OUA).

11. La Reunión expresó su profunda preocupación por la situación económica crítica de Africa e hizo un llamamiento a la comunidad internacional en general, y a los Estados miembros en particular, para que concediesen toda su ayuda posible, comprendida la ayuda financiera y técnica, a los países africanos en sus esfuerzos por conseguir el desarrollo económico y social. Acogió favorablemente el Nuevo Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo de Africa en el decenio de 1990 y expresó la esperanza de que los compromisos asumidos por la comunidad internacional sobre la base del principio de "responsabilidad compartida y plena participación en Africa" serían respetados y que la comunidad internacional proporcionaría apoyo pleno y tangible a los esfuerzos de desarrollo africanos.

12. La Reunión expresó su profunda preocupación ante el conflicto que existía entre Armenia y Azerbaiyán respecto de la cuestión de Nagorno-Karabajo, y, en este contexto, reafirmó los principios de respeto por las fronteras internacionalmente reconocidas y la integridad territorial de los Estados. Expresó su solidaridad con la República de Azerbaiyán e hizo un llamamiento a Armenia para que renunciase a su política agresiva de expansionismo. Instó también a la comunidad internacional a que ejerciera toda su posible influencia disuasiva sobre Armenia con miras a eliminar los obstáculos al tratar de facilitar la búsqueda por Azerbaiyán de un arreglo

/...

honorable y pacífico del conflicto, que asegurase su integridad territorial y garantizase a sus ciudadanos forzosamente desplazados la restitución de sus hogares.

13. La Reunión reafirmó sus anteriores resoluciones y declaraciones sobre Chipre y expresó su solidaridad activa con la comunidad musulmana turca de Chipre en su legítima causa. Acogió con satisfacción los progresos realizados en las conversaciones indirectas que tuvieron lugar entre el 18 de junio y el 14 de agosto de 1992 bajo los auspicios de la Misión de Buenos Oficios del Secretario General de las Naciones Unidas, y que culminaron en la celebración de conversaciones cara a cara entre los líderes de las dos comunidades en Chipre. Expresó su agradecimiento y pleno apoyo a la contribución constructiva realizada por el Presidente Denktas a las conversaciones. Expresó la esperanza de que se preparase el terreno necesario antes de la reanudación de las conversaciones cara a cara, que debían comenzar el 26 de octubre de 1992, de forma que fuera posible llegar a una pronta concertación del Acuerdo marco general. Subrayó asimismo la importancia clave del respeto del principio de igualdad política en el logro de una solución libremente negociada y mutuamente aceptable.

14. La Reunión examinó la cuestión de la celebración de la vigésima primera Conferencia Islámica de Ministros de Relaciones Exteriores, que inicialmente estaba programada para celebrarse en la República del Sudán. De conformidad con las posiciones expresadas en las comunicaciones escritas recibidas de un gran número de Estados miembros por la Secretaría General, la Reunión decidió que la vigésima primera reunión de la Conferencia Islámica de Ministros de Relaciones Exteriores se celebrase en la República Islámica del Pakistán.

15. La Reunión tomó nota del informe del Secretario General sobre la aplicación de la resolución 6/3-ORG(IS), relativa a la cuestión de la renovación del mandato del Secretario General de la OCI, aprobada por la Sexta Conferencia Islámica en la Cumbre. Tomó nota de que se habían cumplido las condiciones necesarias para que entrase en vigor la enmienda al párrafo 1 del artículo VI de la Carta de la Organización de la Conferencia Islámica. En consecuencia, declaró que el mandato del Dr. Hamid Algabid, Secretario General, había sido renovado por un período de cuatro años a partir del 1° de enero de 1993.

La Reunión aprovechó la oportunidad para expresar su mayor satisfacción al Secretario General por las iniciativas innovadoras que había tomado desde su elección con miras a imprimir dinamismo y eficiencia a la Organización de la Conferencia Islámica. Subrayó la voluntad de los Estados miembros de continuar apoyando sus medidas y su determinación de proporcionar a la Organización los medios indispensables para el cumplimiento de su misión.
